



Columna del obispo Hicks

Marzo de 2022

Locura cuaresmal



En 1908, la Asociación de Escuelas Secundarias de Illinois patrocinó un pequeño torneo de básquetbol por invitación que rápidamente se convirtió en un evento estatal debido a su popularidad. Con el paso de los años, este torneo agotó sistemáticamente las entradas del gimnasio de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign y se denominó comúnmente "Locura de marzo". Este término cariñoso también se utiliza para promocionar el torneo de básquetbol de la Asociación Nacional Deportiva Universitaria (NCAA).

La palabra "locura" tiene muchas connotaciones y definiciones. En este caso, "locura" se refiere al fervor, la pasión y el entusiasmo que acompañan al torneo. Utilizando esa definición, imaginemos cómo sería si enfocáramos los 40 días anteriores a la Pascua como una "Locura cuaresmal". Piensa en una Cuaresma ferviente, apasionada y entusiasta.

Nos hemos acostumbrado durante la "Locura de marzo" a ver y leer reportajes sobre la Hermana Jean, BVM. Ella es la legendaria capellana del equipo de básquetbol masculino Loyola Ramblers. Aunque le encanta el deporte del básquetbol y apoyar a su equipo, nunca duda de su verdadera pasión. Cualquiera que la conozca sabe que su amor más profundo es ser una servidora de Dios y dedicar su vida a ayudar a los demás.

El 24 de febrero, nuestro Santo Padre publicó un hermoso mensaje para la Cuaresma de 2022. Te invito a que leas y reflexiones sobre las poderosas palabras del Papa como forma de preparación para este tiempo santo:

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/1ent/documents/20211111-messaggio-quaresima2022.html>

En su mensaje de Cuaresma, el Papa Francisco reflexiona sobre la exhortación de San Pablo a los Gálatas: "No nos cansemos de hacer el bien, porque, si no desfallecemos, cosecharemos los frutos a su debido tiempo. Por tanto, mientras tenemos la oportunidad, hagamos el bien a todos" (Gal: 6:9-10). Casi puedes oír a San Pablo pronunciando esas palabras de ánimo a los Gálatas, como un entrenador de básquetbol animando a su equipo durante el descanso. Básicamente, San Pablo está inspirando a

los seguidores de Cristo para que no pierdan el ánimo, para que no se cansen ni se vuelvan apáticos. Por el contrario, deberían arder por todas las formas en que pueden hacer el bien en el nombre del Señor. ¡Sal ahí fuera y dalo todo!

Los mensajes de San Pablo y del Santo Padre sobre la perseverancia y la persistencia son tan relevantes para mantener viva la llama de la fe y la salvación en las mentes, los corazones y las almas de los seguidores de Cristo. En esta época de pandemia extendida y de constantes ciclos de malas noticias, necesitamos más que nunca el amor ardiente de Dios, su misericordia, compasión, curación, esperanza, alegría y paz. Se nos anima no sólo a abrazar personalmente esta relación con el Señor, sino también a compartirla con los demás con nuestras palabras, actitudes y acciones.

El Papa también nos recuerda que, si no nos rendimos, si permanecemos en el juego, la victoria será nuestra. Esa victoria es ciertamente diferente a ganar el torneo de la Asociación Nacional Deportiva Universitaria. Como discípulos misioneros, nuestra victoria consiste en participar en la vida y la salvación que se ganó mediante el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Cristo. El Santo Padre nos recuerda que nunca debemos apartar la vista del objetivo. "Si no desfallecemos, a su tiempo cosecharemos y [...] con el don de la perseverancia, alcanzaremos los bienes prometidos para nuestra salvación y la de los demás. Practicando el amor fraterno con todos nos unimos a Cristo, que dio su vida por nosotros empezamos a saborear la alegría del Reino de los cielos, cuando Dios será 'todo en todos'" (*Papa Francisco, Mensaje de Cuaresma 2022, Sección 3*).

La Cuaresma es un tiempo en el que se nos invita a acercarnos al Señor con nuestros actos de penitencia, oración y limosna. Es demasiado fácil abordar este tiempo sagrado con una mentalidad de statu quo o con una energía deslucida. Podemos decir: "Renunciaré a esto" o "Haré aquello". Pero entonces podemos descuidar el respaldo con el fervor, la pasión y el entusiasmo necesarios. Este año, sin embargo, te invito a que, dentro de la vida de la Iglesia, salgas del banco de la iglesia y vuelvas al juego. Esforcémonos por hacer de éste un tiempo de renovación y conversión que nos lleve a profundizar en nuestro amor a Dios y al prójimo. En otras palabras, hagamos de esta bendita temporada un tiempo de "locura cuaresmal". †